

semanario de la federación ibérica de juventudes libertarias

Juventud Libre



El que no avanza retrocede. Al que se para le pisan. ¡Trabajadores! Avanzar siempre con toda la fuerza de vuestros fusiles y de vuestra razón.

¡ADELANTE!

Estamos ante la hora suprema de nuestra guerra

Para vencer: Disciplina. Responsabilidad

Ataque general

A la ofensiva en todos los frentes

Tenían que llegar los momentos difíciles para que comprendiésemos todo el dolor, toda la tragedia y toda la crudeza de la guerra.

Al fin llegaron, y comprendimos toda nuestra indisciplina, nuestro desmoronamiento, nuestra confianza infundada y nuestro optimismo, demasiado alegre. Fué en aquellos momentos cuando nuestra compañera Federica Montseny apostrofaba a Madrid con el título de "ciudad alegre y confiada".

Pero la ciudad alegre y confiada, a partir del día 7 de noviembre, cambió totalmente. Fué la barrera infranqueable de los pechos, y de los puños, y de los pies de los madrileños. Fué el muro de contención contra las hordas del bestialismo y de la traición.

Poco después, Madrid era "la invicta y gloriosa capital de España". Esto dicen en las bellas y cómodas ciudades levantinas.

Madrid fué disciplinado. Madrid se movilizó. Madrid tuvo responsabilidad de sus actos, y Madrid fué valiente en las trincheras de sus arrabales.

Por esto, bien se merece la "ciudad de la resistencia" que la hagan, allá en Barcelona o en Valencia, el día de Madrid. Pero Madrid tiene que decirles a Valencia y a Barcelona que no quiere un día suyo. Quiere todos los días, y todas las horas, y todos los minutos para su ayuda.

No quiere días que sirvan de regocijo ni de diversión para los que tienen todo el año para divertirse. Madrid quiere que le ayuden como puedan. Con armas, con munición, con hombres, como sea, pero que le ayuden, para que él, a su vez, combatiendo en sus frentes, pueda ayudarles a ellos, librándoles del salvajismo fascista.

Nosotros hemos comprendido nuestra misión. La nuestra, la que empezó resistiendo y que hoy mostramos a toda la España leal, porque después de nuestra resistencia hemos sabido avanzar, atacando siempre. Atacaremos siempre y venceremos siempre.

Pero vendrán nuevas fuerzas para el enemigo. Y nuevo armamento para el enemigo. Y llegarán otra vez los días de la resistencia heroica. Que no debían llegar. Que toda España debe procurar que no lleguen. Y para esto en todos los frentes, en todos los sitios donde haya un enemigo, hay que atacarle. Con la misma decisión y la misma valentía con que atacó Madrid.

Esta ofensiva, que indudablemente nos conducirá hacia la victoria, ha empezado ya en Asturias. Simbólica esta ofensiva. Hace unos días, pocos antes de empezar la ofensiva, las Juventudes Libertarias de Asturias, las Juventudes Socialistas Unificadas de Asturias, han firmado unas bases de Alianza. La Alianza Juvenil Revolucionaria, que aprobaron las Juventudes Libertarias, en un Pleno de Regionales celebrado en Valencia.

En Asturias, también está realizada la Alianza Obrera Revolucionaria entre la U. G. T. y la C. N. T.

Una vez más, la "unión hace la fuerza". Fuerza efectiva, porque se han hermanado los deseos revolucionarios de los trabajadores asturianos.

No discuten, no dialogan, no se llaman irresponsables unos a otros, y ahí está el fruto de su magnífica unión: el avance sobre Oviedo.

Mas no basta que Asturias ataque. Ha de ser toda la España leal. Tienen que movilizarse los miles de vagos y de emboscados que pupulan por las ciudades levantinas.

Hay que hacer levas con ellos. Para fortificar. Para combatir. Y si no sirven ni para lo uno ni para lo otro, que sus cuerpos, sus cuerpos, que no sirvieran nunca para nada, sirvan de parapeto.

Y que se ataque en Aragón. Que no podamos decir los anarquistas que en Aragón no se ataca porque las columnas que operan en aquel sector son columnas de la C. N. T. Que no pueda decir nadie que porque el P. O. U. M. tiene fuerzas en aquel frente es por lo que no se le manda... lo que tenía que mandársele para que pudiesen atacar y para que pudiesen vencer.

No lo podemos consentir. Nuestro deber de revolucionarios nos impide consentir que por divergencias ideológicas se vaya a perder uno de los frentes más sólidos que tenemos.

Pero debe decirse claro y terminante. Que pasen meses y meses sin un ataque, sin una ofensiva, sin casi disparar un solo tiro, sólo sirve para que cuando el enemigo inicie un ataque, no podamos hacer otra cosa sino retroceder.

Como combatientes, nuestro deber es cumplir las órdenes del Alto Mando. Y se nos ocurre una pregunta: ¿Cuándo vamos a empezar la ofensiva en los frentes de Aragón?

Atacar es vencer.

Lo demuestra Madrid rechazando al enemigo, siendo la fosa donde se van quedando miles y miles de extranjeros, traídos por el imperialismo internacional para aplastar el sentir revolucionario de un pueblo que es y será libre.

Lo demuestra Asturias. Con la fortaleza de sus mineros. Con una Alianza Revolucionaria, por la que los hombres, férreamente unidos, avanzan. Hoy es Oviedo. Mañana será León.

Para vencer, ofensiva general en todos los frentes.



El Hospital Clínico, visto desde las primeras trincheras leales que están frente a él.

(Foto Agustín)

PASO A LA JUVENTUD

Juventud es dinamismo, es vida, alegría, espontaneidad. No lleva más bagaje que sus ilusiones ideológicas. Va con la frente alta, el cuerpo erguido, mirando al cielo de sus ilusiones. Es intrépida, soñadora; busca la felicidad como equilibrio vital. No admite barreras de ninguna clase. Deshecha de sí inconscientemente el odio y la iniquidad. Todos son hermanos. Quiere encontrar la felicidad por allí donde pasa. Salta los obstáculos por instinto, empujada por sus radiantes energías. ¡Es Juventud Libre!

Juventud es la energía misma, la virginidad hecha naturaleza. Es ilusión. ¡No hay barreras! grita a cada paso, y aquellas que interceptan su camino las salta o las destruye. ¡Paso a la Juventud! Quédense atrás los jóvenes que no la sepan seguir. Fuera los viejos con sus remiendos sociales. Déjense las viejas materias sin cohesión; que sean barridas al viento de libertad. No traten los viejos de unir los materiales, inservibles ya por la acción bienhechora del tiempo, para la construcción de la nueva sociedad, porque no lo podrán conseguir por falta de energías. ¡Fuera! Que todo lo viejo, decrepito sea enterrado o quemado, para que la Juventud no se infecte. ¡Paso a la Juventud! Apártese los viejos con sus viejuras, si no quieren que el torrente juvenil de aguas frescas los arrastre. Dejad libre el paso, viejos, si preferís que la Juventud os ampare; si queréis formar parte del nuevo mundo. Deponed vuestra actitud, viejos decrepitos, si no queréis que la Juventud se manche con vuestra sangre infecta.

Abre el paso. Da la mano a la Juventud, vejez impotente, y te conducirá a la Libertad. Dale la mano, vejez ciega, y te llevará al mundo de la luz. Dale la mano, vejez cansada, y te conducirá al país de la

Paz. Dale la mano, vejez decrepita, e irás al paraíso de la Juventud.

¡Paso libre a la Juventud que avanza! Paso a la Vida, los que no quieran encontrar la Muerte. Es la Juventud, plétórica de energías. Quien pida su ayuda la obtendrá. ¡Hay del necio que intente cortar el paso o engañarla! Paso a la Ju-

ventud libre, que viene a razar a la Vejez del bagaje torpes ideas. ¡No es la Justicia! Es la Juventud, llenas de energías ideológicas, que la hacia las regiones de la

JOSE BALS

Crónica de retaguardia

Un episodio bochornoso

Hemos terminado el asiduo recorrido de los diferentes sectores del frente madrileño, cuando tenemos apremiante necesidad de pasar por Correos, al objeto de enviar la información de las operaciones militares durante la jornada para la Prensa de provincias.

El coche pasa veloz a través de todas las calles del itinerario; pero no tanto que impida observar el número tan crecido que existe aún, en los bares y cafés, de parásitos emboscados tras el "mono" planchado magníficamente o la chaquetilla de miliciano. Bueno... Pero, ¿no había dado una orden el ministro de la Gobernación para la recogida de todos esos vividores de la revolución, al objeto de que empuñaran un pico o una pala para construir trincheras?... Estoy segurísimo de que el sesenta por ciento de los individuos que asisten frecuentemente a los espectáculos públicos, tales como cines y teatros, no coadyuvan absolutamente en nada al triunfo de la causa proletaria; por lo cual, todo aquel individuo que no produzca algo debe ser eliminado, ya que supone una carga vergonzosa para la colectividad.

Cuando llegamos a Cibeles, pudimos presenciar un caso que en plena monarquía borbónica e inclusive dentro de la misma República "democrática y parlamentaria" del 14 de abril no nos hubiera extrañado tanto. Pero, compañeros, seamos conscientes de los momentos por que atravesamos; en plena revolución, en los albores de una sociedad sana de espíritu, fuerte, robusta, justiciera y humanitaria; en la génesis de una vida nueva, libertaria en todo el concepto de la palabra, no podemos consentir que quede un solo rastro, un solo cimiento del infierno capitalista en que estábamos su-

midos anteriormente, ya que menes irían socavando poco a poco robustas columnas sobre las que ficamos nuestro porvenir.

Fué un caso digno de mención, relatamos sin pretensiones de a nadie. Solamente desearíamos sanar a la mayor brevedad. He aquí el relato inédito. El lector puede suponer y hacer imaginación sobre el aspecto de la Cibeles diariamente. ¿Personas que crea por conveniente. ¡Ah! gumento! Un coche que para edificio de Correos; inmediata dilación, con una gran promesa del baquet el chófer, haciendo una tezueta de atrás, haciendo una reverencia, muy cursi y teatral, y algo vejatoria para el que taba, a cierto camarada unido que lucía un "firmamento" en el pecho, que descendía del vil. Muchos se preguntarán: "¿el "personaje"? ¿Quién aquel "cabaHero", a quien se tenía reverencias?" Ah!... Nosotros mos con rapidez que sea cual mandante, comisario u otro (go), no hay derecho a que otro doble el espino para hacer protocolarias, más o menos. ¿Estamos?... ¿Qué se pretas cosas? ¿Crear una "nueva" sí?... ¡Nosotros, los ana opondremos enérgica y te te! ¡Combatiéremos siempre represente privilegios! ¡Lun placablemente contra todo lo ñoritismo, parasitismo, y, en bra, burguesía embozada, sea color de ésta!!

Angel V.

Redacción y Administración:

IBIZA, 11.—TELEF. 52022

Correspondencia:

APARTADO 12085

Ayuntamiento de Madrid

PRESENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA. Esta nuestra consigna, que vive el ansia de nuestro pueblo

(De la carta abierta que nuestro Comité Peninsular dirige al Comité Ejecutivo Nacional de las J. S. U.)

campas de retaguardia

BOICOT Y SABOTAJE

por ALFONSO MARTINEZ RIZO

Describió Anatole France que así como el arma natural del toro es el cuerno, la del cocodrilo los dientes y la del tigre la garra, el arma natural del hombre es el fusil. No estoy conforme con esta apreciación pesimista. El fusil es el arma del soldado, que tiene más de fiera que de hombre. Yo creo que el arma natural del hombre es la razón. Yo mismo creo que el hombre, especializado y sometido a la necesidad de luchar, circunstancialmente, tiene también otras armas naturales: la del proletario, la del soldado, es el boicot en la lucha incruenta y el sabotaje, cuando ésta alcanza determinadas proporciones de violencia.

Otra también hay, descubierta por la sagacidad de la ciencia, empleada por el proletariado, no de una forma orgánica, pero sí en forma funcional: la dosificación del esfuerzo, a la que yo, amante de los neologismos, llamaría gustosamente "dinodesia".

Pero vamos a ocuparnos hoy del boicot y el sabotaje, en esta retaguardia maldita tenemos demasiado olvidadas. Armas eficacísimas, arrinconadas con desidia. En el frente hemos sabido utilizarlas. La quema de casas, que sistemáticamente han realizado nuestros milicianos en cuantas poblaciones han logrado rescatar de las garras de los fascistas, constituye una forma de sabotaje intensísima y de suma eficacia. Aquí, en cambio, aduciendo razones artísticas, hemos respetado la catedral, el monumento que algún día se volverá a decir misa. Si hubiera arte más supremo que el ver arder de arte que merecen arder.

En cuanto al boicot, se da el caso vergonzoso de que los sitios más céntricos de esta Barcelona de retaguardia, atestada de guardias, luzcan, provocativos, como tales de casas tan indeciblemente fascistas como la de González Byas. Esta última anuncia cada noche a la emisora sevillana, su nueva marca de comercio "Imperial", creada en conmemoración de los héroes mártires del Alcázar de Toledo.

El Banco Alemán Transatlántico ostenta su letrero en la misma Plaza de Cataluña. Lo supongo debido por la Generalidad, lo que constituye un sacrilegio mientras los alemanes sabotean nuestros negocios. Pero es una vergüenza que su nombre subsista, que a nuestra cara el insulto de la chulería nazi. Escasee la gasolina, quedarán siempre algunos autos dignos de buen empleo.

Y son pocos los proletarios aficionados al ver-

mouth que beben el que ostenta la marca de Martini Rossi, miembro del Gran Consejo Fascista de Italia. Que lo sepan en Málaga y se rían los nuevos ocupantes. Seguramente ese vermuth es fabricado aquí y la fábrica se encontrará colectivizada. Pero los obreros que trabajan en ella debieran haber tenido el decoro de borrar ese nombre infame. En Aragón, el que se llamaba antes Castillo de San Juan, se llama ahora Castillo de Angiolillo. Y San Juan no era fascista y murió hace muchísimos años. Pero si es que temen que el cambio de nombre en la marca reste ingresos, me cisco en las colectivizaciones y desprecio a los colectivizadores que aprecian más el dinero que la dignidad de la lucha que estamos sosteniendo, contaminados de la codicia de la antigua burguesía, que queremos hacer desaparecer y ellos continuar, sustituyéndola.

El boicot y el sabotaje son armas eficacísimas. Yo siempre he sostenido que debieran ser empleadas por todos los buenos y sinceros anarquistas contra el Estado, hasta allá donde se lo permitieran sus particulares circunstancias. Un acto de boicot es la unión libre de ambos sexos, prescindiendo del cura y del juez. Otro es la inscripción de los hijos en el Registro Civil, con lo que tienen, además, grandes facilidades para librarse de quintas. Otro de los más elementales es no sacar la cédula más que en caso de absoluta precisión. Igualmente la acción directa que no recurre a la Policía y sabe tomarse la justicia por su mano.

Pero esto último se encuentra ya en las fronteras entre el boicot y el sabotaje.

Y nos estamos olvidando de todas estas cosas en la retaguardia, ante los malos gobernantes—todos los gobernantes son malos, hasta los que se llaman anarquistas—tan cerca como la Rabasada está de Barcelona.

¿O es que os parece aceptable que los políticos, en defensa de la propiedad privada, pacten con los fascistas en un nuevo abrazo de Vergara, que bien pudiera ser ahora de Alcorcón, famoso por sus pucheros, hacia lo que parece que se están orientando?

¿Y que las fortificaciones de Fraga, Mozón y toda la frontera catalana sean utilizadas por las fuerzas pretorianas, para evitar que los nuestros vuelvan aquí a restablecer lo que ellos quieren destruir?

¿Qué hacen las fuerzas de nuestra ideología que aún radican en esta retaguardia?

¡Dosificación, boicot, sabotaje!

es atacando con denuedo en todos los frentes; que es para nosotros un criterio estúpido el de conservar las reservas por temor a la ruina económica del mañana; que con esas reservas podría adquirirse armamento suficiente para terminar la guerra rápidamente. ¿Por qué no se hace?

No habrá nadie que con razones pueda contestarlo. Sofismas, cuando no intereses manifiestos de partido o medro personal pretenderán justificar tal sinrazón. Y si no es eso, será el empeño coincidente de unos cuantos de malograr arteramente el avance revolucionario de los pueblos aragoneses, aun a riesgo de perder la guerra.

Ya lo sabéis, combatientes madrileños: los trabajadores de Aragón no pueden ayudarnos sino con aquello que es suyo, poderosamente suyo, y que no es posible arrebatar: su solidaridad. Pero distraer la atención enemiga sobre vosotros con un avance, eso, al parecer, como véis, no puede ser.

Manuel SALAS

Precio 15 cts.

¿Por qué no se ataca en los frentes de Aragón?

No sabemos lo que se pretende; no sabemos tampoco si lo que se hace es de mala fe; pero lo cierto, lo indignante, es que cuando se necesita la ayuda combativa de todos los frentes de España que puedan contribuir de una manera directa a disminuir el peligro que se cierne sobre Madrid, no se ayuda a éste.

Diariamente recibimos cartas de nuestros corresponsales en los frentes de Aragón, en las que nos dicen por qué no se ataca en los mismos. El espíritu combativo de nuestras milicias, la elevada moral que llevan dentro de sí, el entusiasmo revolucionario de una causa sentida, les hace ver la necesidad imperiosa de ayudar ellos también a la defensa de Madrid. ¿De qué modo? Del que esté más a su alcance. ¿Y cuál es éste sino el dis-

traer — atacando —, fuerzas del enemigo?

Mas esto no se hace. Corresponde a quien corresponda, a los frentes de Aragón se les hace un sabotaje descarado, no sabemos si por ser la mayoría de las columnas que operan en aquel sector fuerzas pertenecientes a la C. N. T. Si esto es así; si por pertenecer los combatientes que integran parte del Ejército popular a determinada organización se quiere perder la guerra, debe decirse de una vez. Pero lo que no estamos dispuestos a consentir, lo que no podemos consentir, es que por culpa de quien desde los altos cargos militares de la nación no ha hecho más que recoger una serie infinita de fracasos, se sabotee la magnífica labor que podrían desarrollar en aquellos frentes las columnas federales que allí operan.

Aragón heroico

Las tierras feraces de Aragón van a hablar, combatientes de la Libertad en el frente madrileño. En los frentes de Aragón se sabe admirar vuestro valor y se sabe ayudar, en general, a vuestros hijos y a vuestras mujeres que a nosotros vienen, con un gran número como querían sentir los sentimientos de solidaridad humana.

De Madrid se habla en Aragón, una satisfacción nos muestra or con vosotros se hallan luchando nuestros hermanos de la Libertad, que con el inolvidable fueron a ayudarnos en la defensa de nuestra libertad, que era la de todo el pueblo español.

Hoy, que el fascismo ha sufrido un descalabro, por la hombría y el valor de vuestros combatientes; hoy, que persiste el deseo, la necesidad de la Libertad, para librarnos definitivamente del peligro fascista, es necesario también la voz del Aragón olvidado, en el que sus hijos, sus campesinos, sus juventudes han realizado la mayor parte de la capacidad revolucionaria y de ayuda a la guerra.

Los pueblos de Aragón don una simple colectividad; una de experimentación y progreso hallan profusamente establecida, también comúnmente, son

las bases sobre las que se asienta la nueva economía revolucionaria de Aragón.

Junto a la estampa ejemplar del campesino sonriente, recogiendo los frutos que la tierra y su sudor hizo fertilizar, viendo el espectáculo de los campos verdeantes, apuntando el inicio de una magnífica cosecha, de la primera cosecha de la Revolución, el campesino sonríe, pensando que de su esfuerzo, de su perseverancia, de su tesón y amor a las ideas ha surgido aquello.

Junto al avance económico ha nacido una pléyade de jóvenes, que con bríos y entusiasmos alentadores vienen al campo libertario formando juventudes y realizando una intensa propaganda del ideal revolucionario, captando más y más adeptos a la causa libertaria. Es de admirar el empeñado afán de los muchachos, la seriedad que ponen en conseguir su propósito, y, sobre todo, la voluntad magnífica que demuestran arrojando de sí las taras y vicios que la costumbre gazona de la educación burguesa había puesto en todos nosotros.

Al lado mismo de la trinchera se halla la retaguardia. Y en ello se labora, se construye, se realiza la más esforzada labor en pro de la Revolución. Los milicianos contribuyen a ella de forma constante. Ellos ayudan al campesino en sus faenas; ellos enseñan a leer a sus hijos, y ellos, si es necesario, defienden los derechos que les son indiscutibles.

Pero el miliciano, y con él nosotros, no está satisfecho en Aragón. Y no es

que le falte cariño por parte de los hombres y las mujeres de los pueblos aragoneses. Cariño, sobra. Pero la inacción, molesta, vuelve apesadumbrado el carácter más alegre y el tedio se adueña de la voluntad de los más joviales. Si los milicianos aragoneses no amasen tanto la Revolución; si no viniesen a la lucha repletos sus corazones de fe en la victoria; si sus nervios no se hallasen tensos, anhelando el golpe definitivo, la acción decisiva que dé a la lucha la victoria acariciada, no habría tedio ni aburrimiento en los milicianos.

Puede calificarse de avanzada la estructuración económico-social de Aragón; los pueblos viven en comunidad de esfuerzos y de satisfacciones, y el dinero constituye en casi todos ellos un objeto despreciable y sin valor.

Y así nos encontramos con un Aragón trocado en la Ucrania revolucionaria de España; con una región ejemplar donde el paso dado ha sido magnífico; con un pueblo que corre el riesgo de ser totalmente olvidado por haber sido discolo con las exigencias contemporizadoras y por haber arrojado el lastre de la política, por haber querido conquistar su libertad a costa de su propio esfuerzo; así nos encontramos con un pueblo en riesgo evidente de perder todo cuanto hizo por el abandono en que a sus frentes se tiene, por la inacción, por el silencio absoluto de operaciones guerreras que puedan poner en condiciones a nuestros milicianos de defender Madrid, atacado en Aragón.

Es hora de rectificaciones; pero es hora también de que a quien corresponda no olvide que la ayuda más manifiesta que a la capital de la Libertad puede prestarse



Barrio de Argüelles. Barrio destruido por el salvajismo de la aviación fascista. (Foto JUVENTUD LIBRE)

Ayuntamiento de Madrid

Por el camino de la UNION que es el camino del TRIUNFO

CARTA ABIERTA

Estimados compañeros: Conocida por la Prensa vuestra carta, dirigida a este Comité Peninsular, hemos de manifestaros lo siguiente:

De acuerdo con vuestros deseos de llegar a una inteligencia con nosotros que dé como consecuencia la alianza de ambas juventudes, como al igual que al sector juvenil republicano. Pero hemos de ser sinceros tanto un organismo como otro. Somos enemigos de hacer demagogia política, y mucho menos presentarnos ante el pueblo como los mejores de esta contienda, para que luego nuestras palabras no respondan a los hechos.

Nosotros, representación genuina de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, que hablamos a través de las manifestaciones de todos y cada uno por medio del federalismo, que encarna nuestro movimiento juvenil, tenemos que exponer en todo momento ante la opinión pública nuestro sentido de responsabilidad, con idea de que no se nos quiera presentar como reacios a la tan necesaria Alianza Juvenil. Entendiendo nuestra Federación que había llegado el momento de unir hombro con hombro, todas las energías del proletariado antifascista. Se reunió previamente en un Pleno Nacional de Regionales, dictaminó unas bases de todos conocidas a través de nuestra Prensa. A continuación fuimos contestados por vosotros, que dió como consecuencia inmediata volver este Comité Peninsular a convocar a las Regionales, rechazando totalmente vuestras contrabases, por entender nuestras Juventudes que no vivían la lucha heroica del proletariado español. ¿Cómo podéis comprender, compañeros de las J. S. U., que nosotros podíamos aceptar la consi-

CONTESTACION DEL COMITE PENINSULAR DE JUVENTUDES LIBERTARIAS AL COMITE EJECUTIVO NACIONAL DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS

na de vuestra Conferencia Nacional: "Aquel que hable de socialización es de la quinta columna, cuando precisamente son los que combaten y los que tienen la piel curtida en el terruño los que la están poniendo en práctica? ¿Con qué autoridad moral se puede hablar de República democrática parlamentaria? ¿Es posible que se hable de ella! En cuanto el mismo proletariado español, antifascista, sin distinción de matices ideológicos, ha sabido valerosamente superarla. No, camaradas, no. Ese no es el camino de la unidad. No es el camino de ganar la guerra. Es necesario tener también en cuenta que los que se batían hoy en todos los frentes tienen que ser dignificados en la retaguardia, con algo más equitativo que una sociedad de parásitos parlamentarios y de usureros del campo.

Las Juventudes Libertarias de Iberia han marcado en el magno Pleno de Regionales del 1 de febrero sus directrices, recogiendo las voces de dolor en las trincheras y del campesinado en los fértiles surcos del agro español, a través de nuestras bases del FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA. Esta es nuestra consigna que vive el ansia de nuestro pueblo y no la de los que cómodamente se pasean en la retaguardia. Tampoco en nuestras bases, remitidas a vosotros como a las demás juventudes antifascistas, olvidamos "ganar la guerra", puesto que nuestras Juven-

tudes lo consideran desde el primer momento como base fundamental para la transformación de la nueva economía.

Tenemos el orgullo de decir que hemos sido la primera Juventud que lanzó a los cuatro vientos la consigna del mando único, que mereciera la confianza de los combatientes, milicia única y responsabilidad para todo aquel que vive para la guerra y al pelotón de ejecución, aquel que quiera vivir de la misma. Por esto nosotros estamos dispuestos a darnos fuertemente la mano con todos los antifascistas, reconociendo la transformación social sufrida por el pueblo desde el 19 de julio hasta hoy, limando residuos del pasado. ¡Sabedlo bien, camaradas de la J. S. U.! Nuestras Juventudes Libertarias están dispuestas a hacerse dignas de los caídos, en un frente que sea de base sólida y acerada y no de arquitectura vistosa, de construcción de escayola.

No permitiremos tampoco servir de banderín de batalla de ningún sector político. Si vosotros tenéis un problema interno que subsanar, allá vosotros, sin mencionar a nuestra Federación, por dedicarnos a otras actividades de más utilidad para "ganar la guerra", porque en forma alguna podemos tildar de fascistas a aquellos hombres que con su sangre riegan los campos de lucha, mezclada con la nuestra. Somos jóvenes, sí; pero no permitiremos que se diga que puede variar nuestro sentido de responsabilidad histórica. Porque ni estamos influenciados por ningún "oportunismo ni jefatura", ni jamás permitiríamos que nuestro pensamiento fuera hipotecado por nada ni por nadie. Porque por encima de todo está nuestro pasado, que ha sabido forjarnos, a fuerza de dejar jirones de nuestras carnes en las calles y presidios de España ayer, como hoy en las trincheras. Por tanto, hemos de decirnos que de la misma forma que nuestros hermanos luchan unidos en el parapeto, compartiendo los dolores y privaciones de la guerra, queremos nosotros la Alianza. Poniendo en ella nuestra honradez, como hombre y como revolucionario, haciéndonos dignos de ellos, de los únicos autorizados para hablar de reconstrucción social. Creando un campesinado libre de la explotación del feudalismo moderno por los oportunistas de la guerra. Y una ciudad industrial que responda las necesidades del triunfo sobre la canalla facciosa.

Así, pues, entendemos que está bien definida nuestra posición, que ha dado como consecuencia la Alianza, con nuestras bases, en Asturias, regionalmente, entre las Juventudes Libertarias y Juventudes Socialistas Unificadas.

En las Juventudes Libertarias se han hecho públicamente nuestras bases, existiendo en nuestra Federación el espíritu indestructible de llegar a la Alianza de todas las juventudes antifascistas con hechos prácticos, y siempre dispuestos a salvar la independencia del suelo ibérico, haciendo pagar caras nuestras vidas frente a los ejércitos de Franco como a los invasores extranjeros.

Las Juventudes Socialistas Unificadas hoy tienen la palabra.

Por la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias,

EL COMITE PENINSULAR

Ayuntamiento de Madrid

Ha quedado constituido en Madrid el Comité de Entendimiento entre las Organizaciones Juveniles Antifascistas

Está formado por:

Presidencia: Juventud Socialista Unificada.

Secretaría general: Juventudes Libertarias.

Secretario segundo: Juventud de Izquierda Republicana.

Vocales: Juventud de Unión Republicana, Juventud de Izquierda Federal y Juventud Sindicalista.

A LA RETAGUARDIA

Hablemos claro y terminemos

¿Dónde nos encontramos? En el límite de nuestra inconsciencia, en el fin de nuestra inactividad, en el día en que no se puede soportar por más tiempo esta pasividad, que delata un gran retraso en el triunfo de nuestra guerra, que por ser nuestra, no la podemos perder. Estamos situados en un descenso intolerable, porque hemos retrocedido en varios puntos que ya habían sido hollados por los hombres que luchan por la independencia que tendremos. Nos hemos plantado en el sitio en que nos ha llevado nuestra confianza y optimismo—fatales—, y nos damos perfecta cuenta de que estamos en otro lugar al que no debimos llegar. Nos encontramos en un inminente peligro, que la Prensa todavía no ha reseñado con claridad y exactitud, posiblemente porque un lápiz rojo se haya empeñado en no dar la cara...

¿Vamos a cambiar? Sí. Cambiaremos nuestras posiciones actuales por otras mejores, más seguras, más importantes, que declaren cuál es nuestro espíritu combativo y nuestra necesidad presente, ya resuelta. Haremos este cambio con la urgencia que precisa la rectificación que ha tiempo debimos poner en práctica. No podemos perder días entre poner en vigor unas disposiciones tajantes y que sigan siendo disposiciones siempre. La tolerancia constituye un vicio, y el vicio de la tolerancia causa estragos en nuestros planes liberadores; acabemos con la tolerancia, y acabemos pronto. Vamos a cambiar las tácticas del decir por el hacer, y después, comentar. Es la forma única de que no vuelvan a ocurrir los fracasos que se han producido en los siete meses que llevamos de lucha. Vamos a cambiar, actuando, exigiendo la misma actuación que nos llevaba de triunfo en triunfo, de avance en avance, en el primer mes de esta guerra nuestra. Medios nos sobran, y no han desaparecido, por fortuna, ni el tesón ni el heroísmo aquel que presentábamos cuando Madrid se quedó limpio y alejado de la canalla fascista. Y si contamos con los elementos de valor y ansias revolucionarias, ¿por qué nos hemos retrasado?

Las consecuencias funestas de este desnivel que padecemos son muchas y muy diversas para comentarlas, y aquí, en este artículo, sólo nos importa que quede constata nuestra protesta. Nos damos todos por ofendidos, máxime cuando contamos con la reciente pérdida (?) de nuestra bella población malagueña, que hemos de recuperar otra vez y para siempre.

Hay que transformar esta retaguardia burguesa rápidamente, haciendo desaparecer de ella todo lo que huele a comodidad, vicio y diferencia económica. Esta retaguardia, repito, que tal cual está establecida no podrá ser nunca una vanguardia voluntaria... A prisa, sin contemplaciones de ningún género, cerremos cafés, cines, teatros, etc., para que todo aquel que permanezca al seguro de nuestros hermanos combatientes piense por una vez en ellos y se decida, en un gesto de

hombre y revolucionario, a retirarse, como tal, a marchar al lado de los que pueden ni deben estar siempre solos. Vengan las privaciones que pedimos y destinemos todos los frentes. El ansia que se vislumbra parásito habrá muerto, y a este punto sólo le quedará el recurso de hacer su egoísmo al lado de los que den su confort y su indiferencia.

Madrid no puede continuar por el momento más abasteciendo de bebidas y comidas extras a una retaguardia cuyo exceso hay que colocarlo en el verdadero puesto. Nosotros, los antifascistas, propusimos y aceptamos el mandato de la movilización general, el mayor sacrificio físico que se precise y que favorezca favorablemente delante del peligro tenemos a las puertas de casa. Y nos damos cuenta, aunque a veces algo ofenda por ello, pero cumplimos con deber.

¡Compañeros de retaguardia! En la guerra y no déis tiempo a fiar vuestro fusil con desventaja a los que se batían con sin vergüenza por ellos mismos, por vosotros todos. Recordad ¡vergüenza! a los que hallan acostados, curándose las heridas sagradas en nuestros hospitales, en un auto de fe de haber contraindicado sus posibilidades al éxito que nosotros somos y hacemos lo mismo que ellos. Recordad a nuestros hermanos que la lucha, los mejores, los ideales, mácula, que nos reclaman una acción digna al sacrificio de ellos, a la que somos los sucesores de ellos, que perdieron la vida, llevándose la Libertad.

¡Madrid! Estás atendido, sobrio, te, y debes llevar a los miles de hombres que te sobran a las líneas de combate, porque, ¿quién sabe si ellos podrán ser la clave del triunfo definitivo? Hacer tu último rasgo generoso, hacer este "superávit", no retardando la acción que te corresponde, como es evidente de que, además de no ser un potente enemigo que pretende desbaratar tus hijos una vez más los bren tus calles del asedio amenazante. Si así lo haces, habrás conseguido embellecer nuestra obra, y en la perspectiva internacional se operará un cambio de opiniones que nos colocará a la altura de la dignidad que tenemos y pensamos contrariamente a todo lo que se ha establecido anteriormente, bajo el terror y sadismo "democrático" de la burguesía.

Hasta ahora, en la retaguardia, hemos conseguido llevar los fusiles al frente. Pero, ¿y los hombres? ¿los tenían? Aquí están más de lo que mejor vestidos, excelentemente armados, y, según ellos, con permiso de colocarse al margen de la acción. Por la mañana, vermouth, tarde, café y cigarro puro, cenando, pues, carne y buena cama... Y así, se acuerda de ir al frente? Nada.

Olegario



Firmes en sus puestos, los obreros de fortificaciones trabajan incansables.